

# La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

Se publica los días 5 y 20 de cada mes.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN  
Calle de Alfonso XII, número 22.

Toda la correspondencia al Director.  
No se devuelven los originales.

Director-Propietario:  
**Saturnino Rodríguez**

Profesor del Instituto y Normales.  
COLABORADORES.—*Todos los Sres. Maestros que nos honren con sus escritos.*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Año, 6 pesetas; semestre, 3 ídem; trimestre, 2 ídem.

PAGO ADELANTADO  
*Anuncios a precios convencionales.*  
Número suelto: 25 céntimos.

SUMARIO.—*A los Maestros toledanos* (continuación), por Fernando Adrada.—*A los Maestros del partido de Orgaz*, por Alfonso Ruiz Recuenco.—*Asociación de Maestros del Partido de Toledo. Convocatoria.*—*Comentarios y noticias.*—*Notas de la Sección.*—*Anuncios*

## A los Maestros toledanos.

(Continuación).

Como yo ya sé los grandes chascos que el Magisterio ha sufrido con el anuncio de métodos, hasta las nubes ensalzados, no me sorprende, aunque me duela, que la veracísima referencia de Puebla, en LA BANDERA, y los juicios encomiásticos de autor anónimo en *El Castellano*, hayan sido voces perdidas en el desierto de la casi general desconfianza.

Para que esa desconfianza se anule, no vacilo en ponerme a vuestra disposición durante unos cuantos días.

Y mientras, que en ello poco tardaréis, podéis informaros del concepto que mi método merezca a las tres competentes Profesoras de la Normal de Maestras de Santander, Srtas. D.<sup>a</sup> Margarita Cutanda, Directora; D.<sup>a</sup> Mercedes Rico, Profesora de Literatura, y D.<sup>a</sup> Carmen de la Vega, Profesora de Metodología, las cuales, solas primero, y luego, varias veces, acompañadas de sus alumnas, me dispensaron la honrosa atención de concurrir a mi Escuela a las prácticas de mi procedimiento didáctico.

Y en la misma capital ejercen, y siguen mi método, nuestros capacitados compañeros, Maestros de Escuelas unitarias, D. Constantino Arce, D. Isaac de la Puente y D. Cecilio Ayuela; D. Antonio Arce, Director, y D. Dictinio González, Maestro del primer grado de la Graduada del Este; D. Dionisio Rodríguez, de Villaverde de Pontones, etc., etc.

Y aquí, en Bilbao, D. Augurio Ochoa y don Eduardo López Olmos, Maestros del grado primero de las Graduadas de Berástegui y el Tívoli, respectivamente.

Callo los nombres de tres Sres. Inspectores de Primera Enseñanza, cuyas felicitaciones fueron todo lo expresivas que yo podía desear, porque no estoy autorizado para darlos a la publicidad; pero no ten-

dré inconveniente en revelarlos a quien particularmente me lo pidiese.

\*  
\*\*

Para que mis queridos compañeros adquieran idea aproximada de la eficacia del procedimiento, les diré: Que al encargarme, en Septiembre último, de la Escuela de Marzana, asistían al primer grado 23 niños: 6 (que me llegaban a la barba) habían ingresado hacía más de dos años; 12, cerca de dos años, y los otros 5, de reciente ingreso.

Ni uno sólo conocían las sílabas directas simples; *ni siquiera una sílaba.*

Al mes, aprendieron conmigo los 6 primeros todas las combinaciones silábicas, y a los cuarenta días, los 17 alumnos restantes.

¿Por qué tan inusitado contraste? ¿Por ineptitud de nuestro compañero Meseguer, mi antecesor en el Grado? ¡Ya, ya! Meseguer es Maestro muy capaz. Entonces, ¿por su abandono? Ni aun en hipótesis cabe admitirlo.

Lo que hay es que se trataba de 18 niños de mentalidad retrasada, y les era de todo punto imposible retener, *porque sí*, en la memoria que estas dos letras *m, a*, se leen *ma*. La deficiencia estaba en los *modos* de enseñanza, no en el trabajo del Maestro.

\*  
\*\*

Ya véis, pues, que no testifico con muertos.

Por no pertenecer ya al mundo de los vivos, he omitido el testimonio de D. Gil Mangañón (que Dios le tenga en su gloria) Maestro con calificación de sobresaliente en la reválida de normal y de suficiencia notoria, quien, —según me contaron— hizo estas manifestaciones, ante un grupo numeroso de colegas en el café Cántabro, de Santander: «En treinta y seis años de vida profesional, yo no he conseguido nada que se parezca a lo que he conseguido con el método de Adrada: 11 niños completamente analfabetos tenía al empezar el curso. Antes de los dos meses, todos me sabían leer. Digo que es un encanto ese método para el Maestro y para los niños».

\*  
\*\*

Otro día, si el amable D. Saturnino me lo consiente, os hablaré de la forma en que procedo para la enseñanza simultánea de la lectura y escritura.

Fernando Adrada.